



ALDEES
INFANTILS SOS

¿Víctimas de segunda división?

POR FRANCESC TORRALBA

VICEPRESIDENTE DE ALDEAS INFANTILES SOS CATALUÑA

Se ha escrito mucho sobre el primer año de la guerra de Ucrania. Se han dedicado editoriales de diarios, tertulias, programas de televisión y todo tipo de programas de radio, pero hoy, día 15 de marzo, ya hace doce años de la guerra de Siria y, sin embargo, el eco mediático ha estado muy escaso. Se ha hablado de Siria y de Turquía a raíz de los terremotos que sacudieron ambos países hace poco más de un mes, pero las víctimas de la guerra de Siria han quedado eclipsadas, situadas en un segundo nivel.

No lo podemos permitir. No hay víctimas de primera y de segunda división. Todas merecen nuestra atención y nuestro reconocimiento, especialmente, los niños que son quienes sufren con más gravedad este tipo de conflictos y todas las consecuencias que se derivan.

Cuando una guerra acontece crónica, es decir, se alarga en el tiempo, los focos mediáticos dejan de prestar

atención y se centran en las novedades del presente, de tal manera que aquel conflicto resta eclipsado, escondido, hasta tal punto que los ciudadanos podemos llegar a creer, erróneamente, que se ha acabado, pero no es así.

Hay tres verbos fundamentales que hay que conjugar cuando se habla de víctimas.

El primer verbo es mostrar. Hay que mostrar las víctimas, su dolor, su

desgracia, a fin y efecto, de que la ciudadanía tome conciencia de la situación y se despierte su solidaridad.

El segundo verbo es recordar. Cuando ya un tiempo que las víctimas se acumulan y el centro de interés periodístico transita hacia otro foco, hay que ser persistente en la memoria. Las víctimas no pueden ser olvidadas. Tienen que ser recordadas a fin y efecto la solidaridad no se destiña con el tiempo.

Finalmente, el tercer verbo que hay que conjugar es resarcir. Nos afecta a todos, pero especialmente en las ONG's. Tenemos que hacer todo el que está en nuestras manos para que las víctimas puedan recuperar su vida normal, pueda rehacerse en todos los sentidos de la palabra. Esto quiere decir curar heridas, restablecer los procesos de reconciliación y trabajar por el desarrollo de su proyecto vital de cada víctima, en la medida en que se ha visto interrumpido por la guerra.

No hay víctimas de primera y de segunda división. Todas merecen nuestra atención y nuestro reconocimiento, especialmente, los niños que son quienes sufren con más gravedad este tipo de conflictos y todas las consecuencias que se derivan.

